

Domingo 3 de Julio 2022  
Pascua a los Tabernáculos  
Parte 30

1). **2 Pedro 1:16** *Porque no os hemos dado a conocer el poder y la venida de nuestro Señor Jesucristo siguiendo fábulas artificiosas, sino como habiendo visto con nuestros propios ojos su majestad. [mayor magnificencia real]*

**2 Corintios 12:2** *Conozco a un hombre en Cristo, que hace catorce años (si en el cuerpo, no lo sé; si fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe) fue arrebatado hasta el tercer cielo.*

**Apocalipsis 1:10** *Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta.*

Habíamos visto la última vez cómo Pedro, Pablo y Juan habían tenido experiencias personales de testigos oculares con el Cristo glorificado que habían cambiado fundamentalmente sus vidas, y que todas estas experiencias tenían un enfoque común, el venidero Reino de Cristo, presagiando un cambio de gobierno de los cielos y un cambio de gobierno en la tierra. Un cambio establecido en el fundamento en Génesis con un Hombre y una Mujer que debían gobernar juntos en el Séptimo Día – **Hebreos 2:5** *Porque no sujetó a los ángeles el mundo venidero, acerca del cual estamos hablando;*

El escritor de Hebreos en los versículos que preceden a este escribió acerca de la salvación tan grande que es inseparable del gobierno en el Séptimo Día – **Hebreos 2:2** *Porque si la palabra dicha por medio de los ángeles fue firme, y toda transgresión y desobediencia recibió justa retribución, 3 ¿cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande? La cual, habiendo sido anunciada primeramente por el Señor, nos fue confirmada por los que oyeron...*

Hubo entonces, la confirmación de la salvación tan grande, dada al escritor de Hebreos y a otros, por aquellos que habían escuchado personalmente al

Cristo hablar de ella. El escritor de Hebreos no estaba allí cuando Cristo habló, pero el testimonio de los que estaban allí fue una confirmación para él de la certeza de lo que el Espíritu Santo le había revelado.

a). Y de la misma manera, no hemos tenido las experiencias de testigos oculares que Pedro, Pablo y Juan tuvieron, pero su testimonio nos ha confirmado a todos que el Espíritu Santo nos ha enseñado a través de las Escrituras, comenzando en el primer capítulo de Génesis.

b). Y porque su testimonio nos es confirmado, somos amonestados en - **Hebreos 10:23** *Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió. 24 Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; 25 no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca.*

Aquel que nos ha dado las "promesas extremadamente grandes y preciosas" es fiel. La esperanza que tenemos de la aparición de la gloria de nuestro gran Dios y Salvador, Jesucristo, nos ha sido confirmada por Pedro, Pablo y Juan y además de esto también sabemos – **Números 23:19** *Dios no es hombre, para que mienta, Ni hijo de hombre para que se arrepienta. Él dijo, ¿y no hará? Habló, ¿y no lo ejecutará?*

Por lo tanto, debemos "aferrarnos a la confesión de nuestra esperanza", sin inmutarnos en ella, independientemente de lo que veamos con nuestros ojos naturales – **Hechos 20:22** *Ahora, he aquí, ligado yo en espíritu, voy a Jerusalén, sin saber lo que allá me ha de acontecer; 23 salvo que el Espíritu Santo por todas las ciudades me da testimonio, diciendo que me esperan prisiones y tribulaciones. 24 Pero de **ninguna cosa hago caso**, ni estimo preciosa mi vida para mí mismo, con tal que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios..*

Lo que Pablo había visto, lo que Pablo había oído y lo que Pablo predicaba era tan real y seguro, que nada lo alejaría de su propósito. Y nosotros, a través de las Escrituras, sabemos lo que Pablo ha visto, sabemos lo que él oyó, y somos los receptores de lo que predicó, y todo nos ha sido

confirmado por el Espíritu Santo – **1 Corintios 2:9** *Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, Ni han subido en corazón de hombre, Son las que Dios ha preparado para los que le aman. 10 Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios.*

El Reino venidero de Cristo no es menos seguro para nosotros de lo que fue para Pablo, o Pedro, o Juan, o cualquiera de los profetas del AT, comenzando con Moisés. En consecuencia, no debemos distraernos con especulaciones sobre por qué, después de todo este tiempo, todavía estamos aquí. Más bien, necesitamos enfocarnos en el mandamiento de las Escrituras de considerarnos unos a otros para despertar el amor y las buenas obras, y exhortarnos unos a otros, y mucho más, a medida que vemos que se acerca el Día.

c). Dado el tiempo transcurrido entre el momento en que el escritor de Hebreos escribió estas palabras y donde nos encontramos hoy, ver que se acerca el Día, realmente puede tener poco que ver con el paso del tiempo. El mandato dado a través de él era tan válido para aquellos que fueron los destinatarios de la carta a los Hebreos como lo es para nosotros, y por lo tanto, ver que el Día se acerca tendrá más que ver con nuestra comprensión de la realidad y la certeza de ella, estando absolutamente seguros de Su venida y lo que nos espera en Su Asiento del Juicio cuando lo haga – **Hebreos 11: 13** *Conforme a la fe murieron todos estos sin haber recibido lo prometido, sino mirándolo de lejos, y creyéndolo, y saludándolo, y confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra. 14 Porque los que esto dicen, claramente dan a entender que buscan una patria;*

Es la vida de nuestra fe de una mente renovada que seguirá el mandato de las Escrituras de agitarnos y exhortarnos unos a otros mientras permanecemos inamovibles en la confesión de nuestra esperanza. Y esta determinación con respecto al regreso del Señor, independientemente de nuestras circunstancias o de nuestro marco de tiempo actual, es esencial para el resultado para nosotros en el Tribunal De **Santiago 1:2** *Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas, 3 sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia. 4 Mas tenga la paciencia su*

*obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna.*

*5 Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada. 6 Pero pida con fe, no dudando nada; porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra. 7 No piense, pues, quien tal haga, que recibirá cosa alguna del Señor. 8 El hombre de doble ánimo es inconstante en todos sus caminos.*

La sabiduría de la que Santiago habla aquí es la sabiduría que surge de arriba, la sabiduría que viene de Dios, sobre la que escribiría con más detalle en el capítulo 3 – **Santiago 3:13** *¿Quién es sabio y entendido entre vosotros? Muestre por la buena conducta sus obras en sabia mansedumbre. 14 Pero si tenéis celos amargos y contención en vuestro corazón, no os jactéis, ni mintáis contra la verdad; 15 porque esta sabiduría no es la que desciende de lo alto, sino terrenal, animal, diabólica. 16 Porque donde hay celos y contención, allí hay perturbación y toda obra perversa. 17 Pero la sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía.*

Y en el contexto del mensaje de hoy, la sabiduría de arriba nos asegura la certeza del regreso de nuestro Señor, mientras que la sabiduría de abajo, que es terrenal, sensual, demoníaca, especula: "¿Volverá el Señor alguna vez?"

d). ¿Y qué nos han prometido? Si carecemos de la sabiduría de arriba con respecto al regreso del Señor, entonces solo tenemos que pedir y Dios que da a todos generosamente y sin reproche, nos la dará.

2). Volvamos a la alta montaña, después de seis días - **Mateo 16:28** *De cierto os digo que hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte, hasta que hayan visto al Hijo del Hombre viniendo en su reino. 17:1 Seis días después, Jesús tomó a Pedro, a Jacobo y a Juan su hermano, y los llevó aparte a un monte alto; 2 y se transfiguró delante de ellos, y resplandeció su*

*rostro como el sol, y sus vestidos se hicieron blancos como la luz. 3 Y he aquí les aparecieron Moisés y Elías, hablando con él.*

El Hijo del Hombre que viene en Su Reino, testificado por Pedro, Santiago y Juan, nos lleva hacia adelante en el tiempo, hasta el final de la tribulación y el regreso de Cristo a la tierra para tratar con Sus hermanos, según la carne, y las naciones gentiles. Sin embargo, estos versículos solo tratan de una parte de esa imagen.

a). La escena aquí es completamente judía en su enfoque. Este es Jesús regresando al pueblo judío, retratado a través de la presencia de Pedro, Santiago y Juan con Él en la montaña. Y el regreso del Señor, visto en asociación con la fiesta de los Tabernáculos, mira al tiempo de la bendición del pueblo judío en anticipación del Reino Milenario. Un tiempo de bendición que ha sido revelado previamente a través del tipo de reunión de Abraham con Melquisedec después de la batalla con los reyes - **Genesis 14:18** *Entonces Melquisedec, rey de Salem y sacerdote del Dios Altísimo, sacó pan y vino; 19 y le bendijo, diciendo: Bendito sea Abram del Dios Altísimo, creador de los cielos y de la tierra; 20 y bendito sea el Dios Altísimo, que entregó tus enemigos en tu mano....*

La bendición de Abraham en Génesis capítulo 14 presagia la bendición futura de los descendientes de Abraham a través de Isaac y Jacob. Este es el enfoque de los eventos en la Montaña Santa en Mateo Capítulo 17. Y mientras los eventos en la montaña estaban teniendo lugar, había una multitud reunida en la base de la montaña, representando a las naciones gentiles, que en el Día en que se cumplan los Tabernáculos, recibirán las bendiciones de Dios a través de Israel – **Genesis 12:3** *Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra.*

Lo que tuvo lugar en la montaña nos lleva un poco al final del asunto, el resultado del regreso del Señor, que para el pueblo judío sólo puede resultar en bendición. El regreso del Cristo presenciado por Juan fue registrado por él, en dos lugares diferentes, en el Libro del Apocalipsis con una presentación diferente en ambos – **Apocalipsis 6:12** *Miré cuando abrió el*

*sexto sello, y he aquí hubo un gran terremoto; y el sol se puso negro como tela de cilicio, y la luna se volvió toda como sangre; 13 y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera deja caer sus higos cuando es sacudida por un fuerte viento. 14 Y el cielo se desvaneció como un pergamino que se enrolla; y todo monte y toda isla se removió de su lugar. 15 Y los reyes de la tierra, y los grandes, los ricos, los capitanes, los poderosos, y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes; 16 y decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de **aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero**; 17 porque el gran día de su ira ha llegado; ¿y quién podrá sostenerse en pie?*

Los eventos representados a través de la apertura del sexto sello en el rollo de siete sellados sucederán justo antes y al final de la tribulación. Este será el tiempo, como hemos señalado, que trae el regreso de Cristo en respuesta al clamor de liberación de Israel, que se describe figurativamente en Apocalipsis capítulo 6, a través de la frase, 'El que se sienta en el trono'. Estar sentado en el trono es una expresión tanto de la realeza de Cristo como de que Él ahora está en posesión del Reino – **Lucas 19:12 Dijo, pues: Un hombre noble se fue a un país lejano, para recibir un reino y volver.**

Lo que se ve aquí en Lucas que introduce la parábola de las minas, es el evento presenciado en Mateo capítulo 17 y visto nuevamente en Apocalipsis capítulo 6.

b). Lo que se describe para nosotros en los versículos de Apocalipsis capítulo 6, a través de la apertura del sexto sello, muestra que al final de la tribulación, el reino de este mundo bajo el Anticristo, estará en un estado de caos total, con aquellos en la tierra aparentemente haciendo todo lo posible para poner la mayor distancia posible entre ellos y 'Aquel que se sienta en el trono', aparentemente tendrán alguna comprensión de lo que el regreso de Cristo significa para las naciones, la ira del Cordero.

c). El regreso del Señor es entonces representado por segunda vez por Juan en – **Re 19:11 Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea. 12 Sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas**

*diademas; y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo. 13 Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: EL VERBO DE DIOS. 14 Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos. 15 De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso. 16 Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.*

Podríamos recordar de Hechos capítulo 7 que Esteban vio 'los cielos abiertos y el Hijo del Hombre de pie a la diestra de Dios'. Y recordaremos que si los líderes religiosos judíos hubieran prestado atención a las palabras de Esteban ese día, el Señor habría regresado a través del cielo abierto para establecer Su Reino. Sin embargo, como sabemos, esto no sucedió. Después del rechazo asesino del mensaje de Esteban, el Señor se sentó de nuevo a la diestra del Padre y los cielos se cerraron y permanecerán cerrados, hasta que el Señor salga en un caballo blanco como Rey de reyes y Señor de señores.

d). Y sólo para asegurarnos de que somos claros, el regreso del Señor a través de un cielo abierto es lo que vemos en Apocalipsis capítulos 6 y 19 y Mateo capítulo 17.

e). Entonces, ¿por qué podríamos preguntar, no hay mención de un caballo blanco, y los ejércitos en el cielo en Mateo capítulo 17? Bueno, muy simplemente, es por razones que ya hemos visto. Los eventos al comienzo de Mateo Capítulo 17 tratan de la bendición que le espera al pueblo judío en ese Día. Bendiciones a las que Pedro había llamado la atención de la nación después del Día de Pentecostés, cuando había comenzado la re-oferta del Reino – **Hechos 3:19** *Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio, 20 y él envíe a Jesucristo, que os fue antes anunciado; 21 a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo. 22 Porque Moisés dijo a los padres: El Señor vuestro Dios os levantará profeta de entre vuestros hermanos, como a mí; a él oiréis en todas las cosas que os hable; 23 y toda*



*alma que no oiga a aquel profeta, será desarraigada del pueblo. 24 Y todos los profetas desde Samuel en adelante, cuantos han hablado, también han anunciado estos días. 25 Vosotros sois los hijos de los profetas, y del pacto que Dios hizo con nuestros padres, diciendo a Abraham: En tu simiente serán benditas todas las familias de la tierra. 26 A vosotros primeramente, Dios, habiendo levantado a su Hijo, lo envió para que os bendijese, a fin de que cada uno se convierta de su maldad.*

El regreso del Señor a través de un cielo abierto como lo registró Juan, quien también estaba en la montaña con Pedro, en Apocalipsis Capítulos 6 y 19 tiene como enfoque, los tratos del Señor con el reino de este mundo bajo el Anticristo, la devastación total de este reino y el derrocamiento completo del poder mundial gentil.

f). Y de nuevo, no hay mención de Moisés y Elías en Apocalipsis capítulos 6 y 19, y realmente no hay necesidad de que exista, ya que se ven claramente en Mateo capítulo 17 y Apocalipsis capítulo 11.

**Apocalipsis 11:3** *Y daré a mis dos testigos que profeticen por mil doscientos sesenta días, vestidos de cilicio.*

3). **Malaquías 4: 1** *Porque he aquí, viene el día ardiente como un horno, y todos los soberbios y todos los que hacen maldad serán estopa..... 4 Acordaos de la ley de Moisés mi siervo, al cual encargué en Horeb ordenanzas y leyes para todo Israel. 5 He aquí, yo os envió el profeta Elías, antes que venga el día de Jehová, grande y terrible. 6 Él hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición.*

Recordemos que el Libro de Malaquías, el último Libro del AT, llega a su fin con una referencia tanto a Moisés como a Elías, y esta referencia está en relación con "la venida del gran y terrible día del Señor". Este gran y terrible día no está hablando del Día del Señor per se, sino de un día específico dentro del Día del Señor antes del comienzo del Reino Milenial.



a). En cierto sentido, es apropiado que Moisés y Elías sean mencionados juntos al final del AT, ya que representan la Ley y los profetas, que es una forma de describir la totalidad de las Escrituras del AT.

b). Pero quizás lo más importante es que vemos con respecto a Elías, que él tiene un papel de vital importancia que desempeñar antes de que ocurra el gran y terrible día. Él debe, *volver los corazones de los padres a los hijos, y los corazones de los hijos a sus padres*. Él debe volver los corazones del pueblo judío a los profetas, y los profetas de vuelta al pueblo judío.

c). Habrá un regreso a las Escrituras proféticas después de una manera similar a lo que sucedió cuando Elías trató con los profetas de Baal en el Monte Carmelo – **1 Reyes 18:38** *Entonces cayó fuego de Jehová, y consumió el holocausto, la leña, las piedras y el polvo, y aun lamió el agua que estaba en la zanja. 39 Viéndolo todo el pueblo, se postraron y dijeron: ¡Jehová es el Dios, Jehová es el Dios!*

Elías, recordaremos que fue un profeta durante los días más oscuros de la historia judía cuando el malvado Acab y su reina pagana Jezabel habían convertido a la nación de Dios a la adoración de Baal – **1 Reyes 16:30** *Y reinó Acab hijo de Omri sobre Israel en Samaria veintidós años. Y Acab hijo de Omri hizo lo malo ante los ojos de Jehová, más que todos los que reinaron antes de él. 31 Porque le fue ligera cosa andar en los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, y tomó por mujer a Jezabel, hija de Et-baal rey de los sidonios, y fue y sirvió a Baal, y lo adoró.*

Sin duda reconoceremos un paralelismo entre Israel en los días de Acab y la gran ramera dentro del reino de este mundo. Veremos entonces que Elías, después de su regreso con el Señor, tendrá un ministerio para el pueblo judío que podríamos ver como una continuación de su ministerio a la nación en los días de Acab.

d). Entonces, ¿qué pasa con Moisés? Bueno, recordemos que Moisés fue quien trató con el faraón asirio, antes del Éxodo y también fue Moisés quien había instituido la primera Pascua siguiendo las instrucciones de Dios.

e). Y nuevamente, recordaremos que el Éxodo proporciona el tipo para las experiencias del pueblo judío dentro del reino del Anticristo asirio y su liberación de él.

f). Sería inconcebible pensar que Moisés no tendría un papel significativo que desempeñar después del regreso del Señor a la tierra. Y claramente, él hace lo que fue con Elías y el Señor en la montaña santa. Podemos decir con certeza que no estaba allí solo para inventar los números.

Ahora, también hemos visto que Moisés y Elías son los dos testigos en Apocalipsis capítulo 11, y aunque los testigos no son nombrados, su identidad es obvia.

h). Podemos comenzar preguntándonos ¿de qué son testigos estos dos testigos? Son testigos de Dios cuando Él trata con Su pueblo escogido una vez más en cumplimiento de las Escrituras proféticas, la Ley y los Profetas. Son testigos de la Palabra viva, de las Escrituras y del Verbo hecho carne que está vivo.

i). Dentro de las Escrituras del AT, la Ley y los Profetas, sólo hay dos grupos de individuos que fueron facultados para realizar señales milagrosas, Elías y su sucesor, Eliseo, y Moisés y su sucesor, Josué. Y al observar la descripción de las señales milagrosas realizadas por los dos testigos, podemos ver la conexión directa con las señales previamente realizadas por Moisés y Elías – **Apocalipsis 11:6** *Estos tienen poder para cerrar el cielo, a fin de que no llueva en los días de su profecía; y tienen poder sobre las aguas para convertirlas en sangre, y para herir la tierra con toda plaga, cuantas veces quieran.*

Y es a través del ministerio de los dos testigos, Moisés y Elías, durante la primera mitad de la tribulación, que los ciento cuarenta y cuatro mil se convierten y sellan, siendo las primicias de la nación que surgirán del final de la tribulación.

j). Moisés y Elías entonces, representando la Ley y los profetas, las Escrituras del AT, tienen un papel vital que desempeñar en los primeros tres años y medio de los tratos reanudados de Dios con Su pueblo escogido – **Apocalipsis 11:7** *Cuando hayan acabado su testimonio, la bestia que sube del abismo hará guerra contra ellos, y los vencerá y los matará. 8 Y sus cadáveres estarán en la plaza de la grande ciudad que en sentido espiritual se llama Sodoma y Egipto, donde también nuestro Señor fue crucificado. 9 Y los de los pueblos, tribus, lenguas y naciones verán sus cadáveres por tres*

*días y medio, y no permitirán que sean sepultados. 10 Y los moradores de la tierra se regocijarán sobre ellos y se alegrarán, y se enviarán regalos unos a otros; porque estos dos profetas habían atormentado a los moradores de la tierra. 11 Pero después de tres días y medio entró en ellos el espíritu de vida enviado por Dios, y se levantaron sobre sus pies, y cayó gran temor sobre los que los vieron. 12 Y oyeron una gran voz del cielo, que les decía: Subid acá. Y subieron al cielo en una nube; y sus enemigos los vieron.*

La muerte de Moisés y Elías tiene lugar en el punto medio de la tribulación, y probablemente marca el momento en que el Anticristo romperá su pacto con Israel y comenzará su intento de genocidio. Pero como vemos en las Escrituras, los dos resucitan después de tres días y medio, un día por cada año de su ministerio.

k). Luego son llevados al cielo, donde permanecerán durante tres años y medio antes de regresar con el Cristo y los ejércitos en el cielo, los ángeles del Señor, al final de la tribulación, cuando Moisés y Cristo tratarán con el Anticristo y Elías cumplirá su ministerio al pueblo judío – **Malaquias 3: 1** *He aquí, yo envío mi mensajero, el cual preparará el camino delante de mí; y vendrá súbitamente a su templo el Señor a quien vosotros buscáis, y el ángel del pacto, a quien deseáis vosotros. He aquí viene, ha dicho Jehová de los ejércitos..... 4:5 He aquí, yo os envío el profeta Elías, antes que venga el día de Jehová, grande y terrible. 6 Él hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición.*

Continuaremos la próxima semana si permanecemos y el Señor está dispuesto, y hemos orado.

